



Pregón del año 2006

Fernando y José María Gutiérrez

Si este pueblo permitiera
que le entonara un cantar,
mis coplas expresarían
sus excelencias sin par
Ya que, la venia tenemos
para este pueblo alabar,
saludamos al alcalde
y a todos los del lugar.
Cuentan todas las historias
las antiguas y modernas
que un día Labros sería
de muchos pueblos: linterna.
Ya en Roma comentaban
de celtiberia, el emporio;
y Labros sobresalía
por sus fiestas y jolgorio.
Se unieron en cofradía
escribieron su gaceta
y fue tal la algarabía
que no se pusieron meta.
Por formar una pandilla
salieron en noticieros
no por ser unos ardillas
sino por ser muy fiesteros.

Subidos a las paredes
como inocentes raposas
a las calles dieron nombre
con bautizo de baldosas
Un casado en este pueblo
subido en buena escalera
adorna muy bien la plaza
con letreros y banderas.
Para la barra de un bar
sirvieron cuatro tablones
y para enfriar bebidas
el hielo en sendos bidones.
Un mecano es mostrador
arcones para la frasca
máquina de hacer el hielo
ésta ya si es una tasca.
En recuerdo de cabriolas
sobre un remolque de prenda
bailamos toda la noche
al son de Vieja Leyenda
Conjuntos de grandes vuelos
focos a troche y moche
con humo y ruido infernal
nos entretienen la noche

De artificio, grandes fuegos,
de toreros no digamos...
que un toro perdonavidas
a nuestras anchas guisamos.
Ni un cigarro encenderéis,
Que el congreso para el carro
de tabacos y productos
que nos comían el tarro.
Fotografiamos la iglesia
además de otras bellezas,
se hicieron exposiciones
con pórtico a la cabeza.
Asomando al cerro gordo
aparece en un esbozo
iglesia, torre y escuela,
y salta el pecho de gozo
De barrer con los cepillos
la plaza tras de bailar
se encargaron los adultos
que sabían madrugar.
Pero hoy barrerán la plaza
los quintos del tío Fernando,
aunque les pese la panza,
y estén los mozos bailando.
La charanga era casera
pues venía de Milmarcos
y el pollo era tan bailado
que el sudor formaba charcos.
¡Qué importa de donde vengan
estas modernas charangas.
Si en bebiendo limonada
bailamos con gran bullanga.
Y armamos la mojiganga
Escriben en el periódico
editoriales, rutinas,
la vida de los de Labros
y estudios de las sabinas.
Han aparecido libros
más o menos literatos
con historias de labreños
que nos solazan a ratos.
La televisión nos vino
por culpa de una novela
un jabalí con patatas
nos sirvió de francachela.
No escasean las noticias
escritas en los papeles:
de meriendas, limonadas
y en teatro de noveles.
A representar comedias

venían desde Madrid.
Y por culpa de la lluvia
se nos tenían que ir.
De comedias, ya, ni hablamos
que compañía tenemos
Y aunque llueva o haga frío
hacemos lo que podemos.
Cuando le llegó la hora
se nos casó el sastrecillo,
hubo jaranas y rondas,
desde la plaza al castillo.
También se casan ahora
los jóvenes sin parar
y en Molina se reúnen
a celebrarlo y cenar.
Cuando el pregón se leía
en boca de los labreños,
de lágrimas nos llenaban,
de recuerdos y de sueños.
Nunca sabréis desde donde
viene este ciego a cantar
¡dónde encontró estas leyendas!
¡de quién las podría escuchar..!
¿Donde guardáis los recuerdos
de cerámica o chatarra
de paisajes o de escudos
de platos, vasos y jarras?
A las tres de la mañana
hoy juegan la bonoloto
los viejos ya están durmiendo
sin oír el alboroto.
Innumerables se hicieron
para vender por doquier,
a todos los que vinieron
a las fiestas de Monchel
Que nadie lo eche en olvido:
que alabar al que se ha ido
es enseñar el camino
a quien está por nacer;
y para el que ha de crecer
que no abandone el destino
de trabajar sin ceder.
¿Dónde escondéis los ojeos
con parada en el tejar,
dando descanso a la caza
a la hora de merendar?
Ya no divierte la caza
escasean las perdices
no hay liebres, faltan conejos,
y tampoco hay codornices

En el año ochenta y dos
en apretado consejo
algunos bravos paisanos
empezaron los festejos
Las muchachejas de entonces
organizan, hoy, las fiestas
mientras los viejos juerguista
se despanzurran en siestas
Siendo tierra de gaiteros
desde Labros a Millana
no faltaron dulzaineros
que nos tocan la diana.
¿Por qué no entrar en la danza
de gaita y tamboritero?

Aunque vengan de Sigüenza
¿o Perico el Maranchonero?
Amenazaron los vientos
con ponernos molinotes
pero, más bien, elegisteis
unos verdes sabinotes.
Vaya a todos mi deseo
de bienestar y alegría
fidelidad y salud,
de bailes y compañía.
Y ante vosotros declaro:
que ha sido muy alagueño
lo de poder pregonar
delante de los labreños

Viva Labros